

[EL AÑO COMIENZA CON UN LEVE REPUNTE DE LAS COTIZACIONES]

El difícil equilibrio de los precios

El derrumbe de las cotizaciones de los cereales durante el segundo semestre del año pasado ha atezado al productor, sumido en el recelo. Pero el cambio de tendencia en los precios a comienzos del presente les pilló con el paso cambiado y el atisbo del repunte les mantiene aún a la expectativa. Todavía quedan importantes stocks y la siembra se ha reducido por los altos costes de los insumos. La idea de hacer acopio de mercancía con vistas a un año más benigno que 2008 se impone entre productores y comerciantes a escala nacional.

Del año pasado queda una herencia aciaga. A saber, la conducta volátil de los precios de los cereales, la disminución de la cabaña ganadera con la inmediata reducción de la demanda de pienso y los recortes en los ingresos por ayudas acopladas como consecuencia del rebasamiento en las superficies subvencionables, un coeficiente de reducción del 0,964. Ahora una parte de la cosecha permanece todavía sin vender y la situación conjunta de los factores anteriormente apuntados ha desembocado en la consiguiente reducción de la rentabilidad y viabilidad de las explotaciones cerealistas. Por eso, el minúsculo empujón alcista en las cotizaciones no aparta a los cerealistas de lo que sea desconcierto. Se mantienen a la espera y los vendedores nacionales no circulan ofertas alegremente.

Menor superficie de siembra

La campaña 2008/09 se presenta peor en cuanto a rendimientos. Serán inferiores a los de la última cosecha. En general, la agricultura europea volverá a soportar un ciclo de insuficiente producción y de paso, vulnerable a efectos de la climatología. Es la alerta del COPA – Cogeca, las organizaciones que representan a los agricultores europeos y a sus cooperativas. “Los precios de mercado no cubren ya los costes de producción, por lo que los agricultores han ido reduciendo sus siembras y los *inputs* en los cultivos”, declara Paul Temple, el presidente del Grupo de Trabajo de Cultivos Herbáceos del COPA – Cogeca. Incluso si consideramos el pago único, los costes de



Ahora una parte de la cosecha permanece todavía sin vender. El minúsculo empujón alcista en las cotizaciones no aparta a los cerealistas de lo que sea desconcierto

producción siguen por encima de los ingresos. En cuanto a insumos, el uso de fertilizantes se ha reducido mucho por su elevado precio.

Los piensos, otra cadena perjudicada

España es deficitaria de por sí en la producción de cereales y en otras materias primas básicas para la alimentación animal: unos nueve millones de toneladas. El ocaso de sus precios



la hace más aún dependiente de las importaciones. El recorte de la cabaña ganadera, del orden de una media del 10%, en especial en vacuno y porcino, se ha hecho patente a finales del año pasado. La subida de los precios de los piensos tiene la culpa así como la falta de competitividad de las explotaciones. La caída de las cotizaciones de las materias primas no se había trasladado al recorte en las cotizaciones de los piensos.

En enero, el fin de las rebajas

A uno y otro lado del Atlántico los precios de los cereales apuntaban hacia arriba en los albores de este año. Como de costumbre, el cambio de tendencia ha llegado tarde al mercado español. A mediados de enero, aquí han proliferado las repeticiones, con subidas y bajadas concretas de los precios.

Con el atisbo de un leve rebrote alcista, los comerciantes nacionales han advertido que los cerealistas habían retirado una estimable parte de su mercancía. A todos ha trastocado el retoque al alza. Pues los *stocks* son aún importantes y la oferta pisa con fuerza hasta el final de campaña. Aun así, los compradores han demandado más cebada, circunstancia nueva en la cuesta de enero, por los repuntes del maíz y el trigo pienso.

Desde luego sigue preocupando al sector la táctica errática de los precios de los cereales en unas circunstancias que piden estabilidad, el desafío de una mayor liberalización de fronteras a las importaciones de productos desde terceros países y la carencia de estructuras para hacer frente a pocos operadores.

El pienso en “vacas flacas”



La industria de piensos compuestos es un sector instrumental colocado en la cadena entre la producción primaria agrícola, que transforma, y la ganadera, a la que sirve. El 80% de sus costos directos de explotación se producen por la materia prima que transforma, por ello, las variaciones de precios de esa materia prima tiene su traslación en el precio del producto final.

Desde el verano del 2006 al verano del 2008, el mercado de las materias primas ha sufrido una gran volatilidad y una fuerte y repentina tendencia alcista, bien contrastada y que ha sido histórica. Los precios de pienso en consecuencia, trasladaron esa tendencia al alza pero lo

La tendencia bajista deberá consolidarse en los meses que siguen, si la propensión bajista de los precios de materias primas sigue siendo una realidad

hicieron unos meses después de que se produjeran las subidas efectivas de la materia prima (los precios de pienso sólo subieron significativamente a partir de la primavera del 2007). La razón de este decalaje entre las subidas de materias primas y otros insumos (energía, cartonajes, fosfatos y otros micro-ingredientes) y las subidas del precio final del pienso se deben al hecho de la co-

bertura anticipada de compras de materias primas y suministros que hace la industria.

De la misma manera y por ese efecto de cobertura anticipada, la bajada de precios de los piensos se produce de manera gradual y progresiva, una vez que las materias primas e insumos comprados a precios más baratos se utilizan efectivamente en la elaboración de pienso.

En esta ocasión y a diferencia de lo que sucedió en el 2007, este otoño el fabricante de piensos ha anticipado progresivamente, y en la medida de sus posibilidades, la bajada de precios al ganadero por la difícil situación de la producción ganadera a la que servimos. Así y aún cuando la entrada efectiva en fórmula de piensos de materias primas compradas a los precios que se ofrecen hoy en el mercado, ha empezado a ser significativa a partir del mes de noviembre. Todos estos hechos son perfectamente conocidos por los ganaderos profesionales, una gran parte de los cuales, insistimos, son sus propios suministradores de pienso. Esta tendencia bajista deberá consolidarse en los meses que siguen, si la propensión bajista de los precios de materias primas sigue siendo una realidad.

El sector de la alimentación animal y la organización que les representa, Cefac, mantiene continuas reuniones con las administraciones competentes para intercambiar información sobre este tema y están por supuesto, a la disposición de las autoridades de competencia a las que por cierto, les ruegan especial celo en la investigación de cualquier práctica especulativa que pueda afectar al comercio de las materias primas en nuestro país.

Jorge de Saja González
director general de la
Confederación Española de
Fabricantes Compuestos para
animales (Cefac)